

ELECCIONES PARCIALES Y CRISIS POLÍTICA EN MARRUECOS

(Antecedentes políticos de los acontecimientos
de Casablanca de 20 de junio de 1981)

Por BERNABE LOPEZ GARCIA

En mayo de 1980 un referéndum cambia la Constitución marroquí de 1972 en lo que se refiere a la duración del mandato de los diputados: de cuatro años se amplía a seis la permanencia de los miembros del Parlamento, dos tercios de los cuales son elegidos por sufragio directo y un tercio por indirecto. Desde aquella fecha en que triunfó la propuesta oficial en una consulta discutida por la oposición, ésta ha querido confiar en que al vencer el mandato de los diputados en junio de 1981 (fueron elegidos en junio de 1977) se procedería a una nueva elección, ésta ya para seis años. No las tenía todas consigo, sin embargo, la oposición, y durante meses ha venido anunciando posibles medidas de protesta si no se procedía a la renovación del Parlamento. La Unión Socialista de Fuerzas Populares (U. S. F. P.) llegó a hablar de la retirada de la Cámara única legislativa de sus quince diputados (1).

(1) En octubre de 1981, al iniciarse las sesiones del Parlamento, la oposición «Ittihadia» (grupo parlamentario socialista) decidió retirarse del Parlamento, volviendo pocos días después en circunstancias poco claras y bajo presiones. Sobre el tema electoral marroquí, véase mi libro *Procesos electorales en Marruecos (1960-1977)*, Madrid, 1979, Centro de Investigaciones Sociológicas. El de MUSTAPHA SEHIMI: *Juin 1977. Étude des élections législatives au Maroc*, Casablanca, 1979. Una obra clave sobre ideologías y partidos en Marruecos es la de CLAUDE PALAZZOLI: *Le Maroc politique*, Sindbad, París, 1974. Sobre los referendos de mayo de 1980, véanse mis artículos «Los referendos marroquíes de 1980. Farsas y licencias de un rey castizo», en *Triunfo*, núm. 908, 21 de junio de 1980, págs. 38 y 39, y *El País*, 30 de mayo de 1980.

En este contexto, por decreto 2-82-271, de 24 de marzo de 1981, se procede a la puesta en marcha de elecciones municipales en el Uadi ad-Dahab (ex Río de Oro), zona del Sahara occidental bajo administración mauritana hasta el cambio de régimen de 1979, en que abandonó el territorio que pasó a ocupar Marruecos. La zona norte, el Sakiet al-Hamra, que correspondió a la monarquía cherifiana en el pacto de Madrid de 1975, participó en las elecciones municipales de 1976 y en las legislativas de 1977. Las elecciones municipales y legislativas en el Uadi ad-Dahab significan para la Administración marroquí la equiparación de esta zona al resto del país, dotándola de una administración comunal propia y haciéndola participar en las instancias legislativas de Rabat. Pero en la misma fecha (24 de marzo de 1981) se convocan igualmente elecciones parciales para los cargos de consejeros comunales y diputados vacantes desde la fecha de las elecciones (1976 y 1977, respectivamente). La celebración de elecciones legislativas parciales justo al finalizar el mandato de cuatro años va a ser entendida por la oposición como la voluntad de la Administración de no convocar a las urnas para la renovación total del Parlamento. Por otra parte, la precipitación de la consulta hace pensar a la oposición que nada ha cambiado en los métodos de la Administración de querer intervenir directamente en la consulta, impidiendo o dificultando el libre juego democrático. En efecto, hasta el 6 de abril el Ministerio del Interior no comunica a los partidos y a la opinión la celebración de las elecciones municipales parciales (de las legislativas no se informará hasta más tarde). La presentación de candidaturas finaliza una semana después del anuncio (el día 13 de abril). La campaña electoral para las municipales, fijadas para el día 8 de mayo, se inicia el día 14 y durará hasta el 7 de mayo. Los partidos en el Gobierno aceptan las bases de la consulta. El partido del Istiqlal, a través de su secretario general, el ministro de Asuntos Exteriores, Muhammad Bucetta, subrayará en una reunión de inspectores de su partido celebrada el viernes 10 de abril, el contenido político de las consultas para un grupo como el Istiqlal que «cree firmemente en la democracia y lucha por consolidar sus bases», llamando a los militantes a participar en la batalla de las elecciones (2).

La oposición, por el contrario, rechazará las consultas. La U. S. F. P. en comunicado del buró político de 9 de abril, considerará que «no se ha avanzado ni adoptado ninguna garantía ni seguridad desde las últimas elecciones comunales y generales, para prevenir las intrusiones del aparato administrativo y ofrecer así la imparcialidad necesaria para la celebración de

(2) *L'Opinion*, 12 de abril de 1981.

elecciones sinceras, que reflejan las ideas y las opiniones reales del electorado». Por ello va a decidir la no participación (3).

Por su parte, el Partido del Progreso y del Socialismo, partido de los comunistas marroquíes, tampoco participará. En el editorial del diario *Al Bayane* del 14 de abril de 1981 titulado «¡Una semana!», el secretario general Ali Yata dirá: «Habrà que creer que las autoridades, precipitando las cosas, no informando intencionadamente más que siete días antes de la apertura de la campaña oficial, han querido que las fuerzas vivas del país y sus representantes no participen en estas consultas locales.»

LAS ELECCIONES MUNICIPALES PARCIALES DEL 8 DE MAYO DE 1981

Las elecciones municipales parciales han afectado a las once municipalidades y comunas de la provincia de Uadi ad-Dahab (Dajla, La Güera, Argub, Imlili, Guelibet el Fula, Miyik, Bir Ganduz, Aghwint, Awserd, Zug y Tichla) en donde había que elegir 123 consejeros, y a las sedes vacantes de algunas comunas de las provincias de El Aaiun (Dcheira), Smara (Hauza), Tan Tan (Playa y Abteh), El Yadida (Buhmam), Beni Mellal (Fum el-Anser), Jenifra (Agudim), Ifran (Dayet Aua), Al-Hoceima (Alhucemas) y Uxda (Beni Matar y Uled Sidi Abdelhakem), 67 puestos en total.

El sistema electoral marroquí es mayoritario a una vuelta, dividiendo el territorio en tantas circunscripciones como sedes hay que cubrir. Los candidatos en el Uadi ad-Dahab llegaban a los 216, lo que significaba casi dos candidatos por puesto. Ciento setenta y dos se presentaban sin etiqueta política, como es tradicional en las elecciones marroquíes. Detrás del calificativo de «neutros» o de «independientes» se esconden en realidad notables oficialistas que pasarán a apoyar la política oficial después de ser elegidos, pero por los que el poder no apuesta, necesariamente, de antemano. Los cuarenta y cuatro candidatos restantes pertenecían al partido del Istiqlal.

La tasa de participación en la provincia de Uadi ad-Dahab osciló entre el 71,25 por 100 de la municipalidad de Dajla y el 99,35 por 100 de la comuna de El Argub, pasando por el 80,31 por 100 de La Güera, el 82,81 por 100 de Tichla y los restantes superiores al 90 por 100. El Ministerio del Interior se vio obligado a justificar el 71,25 por 100 de Dajla aduciendo que «un núcleo apreciable de electores se encontraba fuera de la comuna, empleados en las canteras de trabajos de acondicionamiento y prospección de

(3) Ver *Libération*, del 10-16 de abril de 1981.

agua» (4). Las 123 sedes fueron cubiertas por 95 «neutros» y 28 istiqlalianos. Para Mustapha Sehimi, autor del libro *Étude des élections législatives du Maroc. Juin 1977*, enviado por el diario *Le Matin du Sahara* al Sahara durante el escrutinio, estas elecciones han sido «símbolo de una identidad y de una libertad reencontrada tras la ocupación extranjera, símbolo también de una provincia que quiere subrayar su marroquinidad con una tasa elevada de participación electoral» (5).

En las otras provincias saharauis había por cubrir seis puestos de consejeros en la comuna de Hauza (Smara) a los que concurrían veinte candidatos, resultando elegidos seis «neutros». La participación alcanzó el 91 por 100; y cuatro en la de Dcheira (El Aaiun), para los que fueron elegidos dos istiqlalianos, uno del R. N. I. (Reagrupamiento Nacional de los Independientes, partido mayoritario en el gobierno) y un «neutro». La tasa de participación fue del 100 por 100. Hay que recordar que cifras similares hubo en las cuatro provincias saharauis a propósito de los referendos del 23 y 30 de mayo de 1980 (6). Muy próximas a estas cifras de participación, las comunas de Tan Tan Playa y Abteh alcanzaron porcentajes del 98 y 97 por 100, respectivamente. En la primera de ellas los siete puestos fueron cubiertos por seis «neutros» y un R. N. I., mientras que en la segunda los siete lo fueron por cinco istiqlalianos y dos «neutros».

La tasa de participación fue mucho más baja en las restantes provincias en las que celebraron elecciones comunales parciales. En El Yadida, zona de elevada abstención (en el referéndum constitucional de 1962 fue del 22,64 por 100; en las legislativas de 1963 del 31,17 por 100; y en 1977 del 24,66 por 100) y de tradicional voto U. N. F. P./U. S. F. P. desde las municipales de 1960 (superior al 40 por 100 en las legislativas de 1963; en las municipales de 1976 alcanzó el 14,98 de los consejeros comunales) la participación sólo llega al 59 por 100 en la comuna de Sidi Bennur, en la que los dos consejeros elegidos pertenecen al R. N. I.; y al 69 por 100 en la de Buhmam, donde resultaron elegidos seis R. N. I. y tres Istiqlal. En la municipalidad de Al-Hoceima (la provincia tuvo 41,49 por 100 de abstención en 1963; 33,11 por 100 en 1977) la participación será sólo del 56 por 100. Las diez sedes serán cubiertas por «neutros», de entre los 71 candidatos, único caso en el que el número de candidatos por puesto supera los siete. En la comuna de Uled Sidi Abdelhakem, en la provincia de Uxda, la participación fue del 62 por 100, siendo elegidos tres «neutros» y un Istiqlal; en la misma

(4) Ver *L'Opinion* y *Le Matin du Sahara*, del 10 de mayo de 1981.

(5) *Le Matin du Sahara*, 9 de mayo de 1981.

(6) *Le Matin du Sahara*, 12 de mayo de 1981.

provincia, en la comuna de Ain Beni Matar el porcentaje de participación fue del 81 por 100, resultando elegidos cuatro «neutros» y dos Istiqlal. (En 1977 la media provincial de abstención en Uxda fue del 20,1 por 100; en 1963 del 30,5 por 100; en 1962 del 15,95 por 100.) En la comuna de Fum El Anser, de la provincia de Beni Mellal, la participación fue del 77 por 100. Cuatro candidatos del M. P. y uno del Istiqlal fueron elegidos. (Los datos provinciales de abstención fueron del 13,39 por 100 en 1962; 24,54 por 100 en 1963; y del 18,1 por 100 en 1977.) En la comuna de Agudim, en la provincia de Jenifra, la participación fue del 93 por 100, consiguiendo los tres puestos dos «neutros» y un Istiqlal. La tasa es similar a la de 1962, muy superior a la de 1963 (20,4 por 100) y superior a la de 1977 (11,6 por 100 de abstención). Por último, en la comuna de Dayet Aua, de la nueva provincia de Ifran, la participación será del 94 por 100. Un istiqlaliano y un M. P. (Movimiento Popular) serán los elegidos.

Se puede concluir que, salvo excepciones, la participación es muy baja en las provincias del Marruecos anterior a 1975 (con la excepción de Tan Tan, influida por la guerra del Sahara y de la nueva provincia de Ifran). Inferior incluso a la de otras elecciones anteriores. Hay que recordar que la tasa media de participación en las elecciones comunales de noviembre de 1976 sólo alcanzó el 66,3 por 100 nacional, el índice más bajo de todos los procesos electorales marroquíes. No hay duda que la abstención de los partidos de oposición, el carácter de elecciones parciales y el clima de precipitación en el que se inscribieron marca la escasa participación.

Sin embargo, las cifras en el Sahara (incluido Tan Tan, recuperado por Marruecos en 1958) están patentizando unas circunstancias de excepción, tanto si son creíbles los resultados o no.

Pocas conclusiones pueden sacarse de estos datos: la sola participación de los partidos nacionales Istiqlal y M. P.; la escasa participación del R. N. I., sometido a un proceso de división, y que sólo logra algunas sedes en El Yadida, Tan Tan Playa y El Aaiun; las buenas posiciones del Istiqlal en el Sahara y en general, que logra el 23,95 por 100 de los puestos; y la elevada abstención, que hace presumir el influjo de la abstención preconizada por la oposición.

Los consejeros elegidos finalizarán su mandato al mismo tiempo que los que fueron elegidos el 12 de noviembre de 1976, teóricamente en noviembre de 1982, si circunstancias de excepción no se ciernen sobre la vida política de Marruecos.

LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS PARCIALES DEL 29 DE MAYO DE 1981

Convocadas por decreto del 24 de marzo de 1981 pero informadas a los partidos y a la opinión pública más tarde, las elecciones legislativas parciales van a tener lugar en nueve provincias el 29 de mayo de 1981. Ocho diputados van a ser elegidos por sufragio directo en las circunscripciones de Tarudant (provincia de Agadir), Kasbah Tadla (Beni Mellal), Uezzane (Kenitra), Zagora (Uarazat), Dajla y La Güera (Uadi ad-Dahab), Bojador y Smara. Y lo van a ser por sufragio indirecto (el Parlamento marroquí cuenta con un tercio de sus representantes elegidos por sufragio indirecto) en las provincias de Uadi ad-Dahab, Meknés y Casablanca, y uno por el Colegio de las Cámaras de Agricultura.

Se trata así de cubrir las vacantes producidas por muerte (como en el caso del diputado por Uezzane de la U. S. F. P. Ahmed Machich) o como en el caso de los diputados saharauis de Smara y Bojador, por la huida a las filas del Polisario (el ministro del Interior en rueda de prensa (7) insistirá en la tesis marroquí de que el diputado por Smara fue secuestrado). Y se trata, en efecto, de confirmar que se aplazan las elecciones generales hasta 1983.

La campaña electoral afectó a los partidos que presentaban candidatos, el Istiqlal, el Movimiento Popular —las dos minorías de la mayoría parlamentaria y del Gobierno—, al R. N. I., partido de la mayoría, hoy escindido en dos —uno de ellos el grupo de los «Demócratas Independientes»—, y el pequeño Partido de la Acción. El Istiqlal desarrolló una campaña muy ágil, en la que destacaron los mítines «aéreos» del ministro Duri, que el jueves 28 de mayo, víspera de la elección, dio tres mítines en las ciudades del Sahara Smara (a las diez horas), Bojador (a las doce) y Dajla (a las dieciséis) para apoyar a los candidatos de su partido.

El Partido del Istiqlal presentaba candidatos en todas las circunscripciones de sufragio directo y en tres de las de escrutinio indirecto, en las que no se limitaba a presentar un solo candidato, lo que le costó el puesto de Casablanca (indirecto). El R. N. I. sólo presentaba candidatos en Uezzan, Smara y Dajla. El Movimiento Popular participaba en Kasbah Tadla, Tarudant, Zagora y Bojador. El Partido de la Acción se limitaba a Tarudant. Los restantes candidatos se acogían a la ambigua etiqueta de «neutros», es decir, disponibles para ingresar en el grupo parlamentario que más ventajas les ofreciese.

En conjunto, estas elecciones afectaban a 158.287 electores, lo que repre-

(7) *Le Matin du Sahara*, 1 de junio de 1981.

senta un 2,42 por 100 del censo electoral del 3 de junio de 1977. La no participación de la U. S. F. P., presentada por el ministro del Interior en la rueda de prensa citada como que «tal vez ha estimado que las elecciones parciales no presentan interés para él», impidió que la consulta llegase a ser un verdadero *test* de los cambios operados en la opinión política del país.

En la zona sur del Sahara occidental, en las circunscripciones de Dajla y La Güera pertenecientes a la provincia de Uadi ad-Dahab, era la primera vez que se celebraban elecciones legislativas. Se da la circunstancia de que la ciudad de La Güera se encuentra, desde 1979 en que Marruecos se hizo cargo de la zona, en manos mauritanas, que no la abandonaron desde su ocupación en 1975. Las elecciones municipales y legislativas que se han celebrado entre los habitantes de esta localidad extrema del Sahara occidental, han tenido lugar en Dajla y sus alrededores, en donde, según el ministro del Interior en la rueda de prensa citada, las poblaciones de La Güera se hubieron de replegar. El censo electoral está compuesto de 788 electores.

El resultado de estas elecciones queda expresado en el cuadro de la página siguiente.

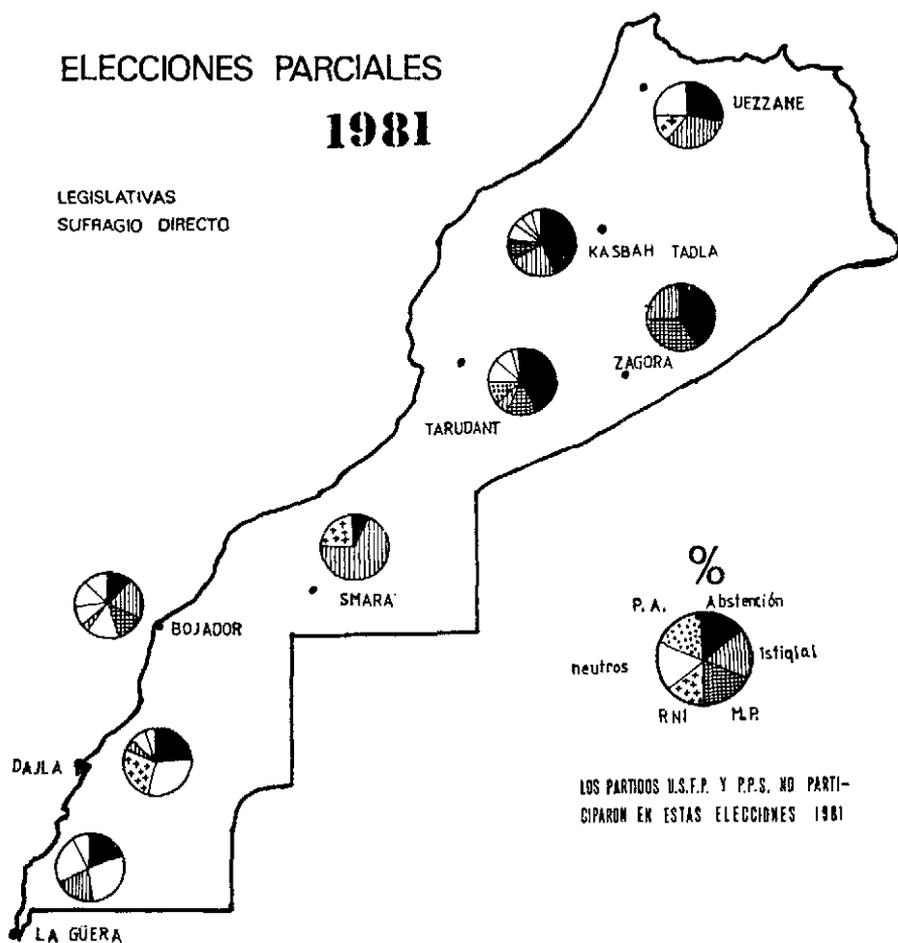
De aquí se pueden extraer las siguientes conclusiones: la abstención, como es propio de las elecciones parciales en otros contextos, casi se multiplica por dos en la mayor parte de las circunscripciones, llegando a cuadruplicarse en Tarudant; hay que recordar no obstante las irregularidades denunciadas por los socialistas en 1977 en la zona de Agadir a la que pertenece esta última circunscripción, lo que pone en duda la verosimilitud de aquel escaso porcentaje de abstención. Por otro lado, la fuerte participación en las provincias saharianas no extraña dadas las circunstancias de excepción en que vive. Respecto a los cambios operados entre 1977 y 1981 no es fácil sacar conclusiones debido a la ausencia de la U. S. F. P. Sí puede constatar que todos los diputados (con la excepción de Smara) han sido elegidos con menor porcentaje de votos que en 1977, incluso en los casos en que se mantiene en cabeza el mismo partido. Ello puede ser debido a la falta de confianza en la gestión de partidos que en 1977 estaban en la oposición y hoy llevan cuatro años de gobierno sin más resultados que un agravamiento de la crisis. Como en 1977 no se hicieron públicos más datos que los del partido vencedor y su número de votos, no se pueden comparar las tendencias que quedan en segundo lugar. Es de señalar que es la primera vez que se hacen oficiales los datos de todos los partidos participantes en unas elecciones.

Los diputados elegidos por sufragio indirecto fueron «neutros» en Uadi ad-Dahab y Meknés, R. N. I. en Casablanca y M. P. el correspondiente al Colegio de las Cámaras de Agricultura.

<i>Circunscripción</i>	<i>Abstención</i>		<i>Partido vencedor y %</i>				<i>Segundo partido</i>		<i>Tercer partido</i>	
	<i>% *</i> <i>1977</i>	<i>% *</i> <i>1981</i>	<i>1977</i>	<i>% **</i>	<i>1981</i>	<i>% **</i>	<i>1981</i>	<i>% **</i>	<i>1981</i>	<i>% **</i>
Uezzan (Kenitra)	13,52	27,93	Indep.	80,53	P.I.	50,06	RNI	16,56	neutro	
Kasbah Tadla (Beni Mellal)	22,95	41,36	USFP	42,63	P.I.	39,47	M.P.	19,67	neutro	
Tarudant (Agadir)	9,98	42,89	P.A.	94,74	M.P.	29,99	P.A.	21,2	P.I.	11,1
Zagora (Uarzazat)	28,26	43,13	M.P.	76,86	M.P.	58,13	P.I.	41,87	—	—
Bojador	2,73	9,14	P.I.	53,71	P.I.	31,66	M.P.	19,76	neutro	
Smara	4,52	7,44	P.I.	76,53	P.I.	80,63	RNI	19,36	—	—
Dajla	—	23,58	—	—	neutro	43,13	RNI	42,38	P.I.	6,74
La Güera	—	15,33	—	—	neutro	34,93	P.I.	22,48	neutro	

(*) % respecto del censo electoral.

(**) % respecto del número de sufragios expresados.



La ausencia de la U.S.F.P. podemos comprobarla numéricamente en los datos de la circunscripción de Kasbah Tadla, en donde en 1977 fue elegido un candidato de este partido. Los 12.085 votos obtenidos por este candidato pueden identificarse en parte con los 7.000 sufragios menos expresados en 1981. El resto bien puede haber votado a otro partido como señala Sehimi (8), o pasar a engrosar ese 41,36 por 100 de la abstención, pues es de suponer que antiguos abstencionistas pueden haber participado en esta elección.

(8) MUSTAPHA SEHIMI: «Douze nouveaux députés ont été élus», en *Le Matin du Sahara*, 1 de junio de 1981, págs. 1 y 7.

EL CLIMA POLITICO DESPUES DE LAS ELECCIONES
HASTA LOS INCIDENTES DE CASABLANCA

Las elecciones fueron acompañadas de la visita al Sahara occidental de un grupo de periodistas internacionales que asistieron en el Sur al desarrollo de la consulta. A su término asistieron a sendas conferencias de prensa del general Dlimi —sobre la situación militar en la zona y la construcción del muro defensivo del triángulo útil—, del ministro del Interior, Basri, y del propio monarca, Hassan II. La conferencia de este último tuvo lugar el día 1 de junio en Rabat, y fue especialmente significativa en el punto en que dió cuenta de la pugna entre poder y oposición, pugna que recientemente había llevado a la negativa por parte del primero a la celebración de elecciones generales y a la decisión de la U. S. F. P. y P. P. S. de no participar en las parciales (9). Después de dejar constancia de que si se estableció en doce el número mínimo para formar un grupo parlamentario fue en atención a que la U. S. F. P. contaba con 16 diputados, aborda el monarca la cuestión de la posible retirada de este grupo parlamentario al considerar finalizado su mandato, estimando que los socialistas «comenzarían por cubrirse de ridículo». «Se está en el Parlamento para ser portavoz de los que os han enviado. Entonces, a partir del momento en que se retira del único edificio creado por la ley, por el pueblo, por el referéndum, el único edificio que dice la ley, que vive en la ley y que dicta la ley, a partir de ese momento, la ley debe desconocer a quienes desconocen su santuario.» En este ataque llega incluso a sugerir el rey: «A partir del momento en que no estén en el Parlamento, no pueden reconocerse con representatividad. Se podría incluso llegar hasta el fin, en pura lógica, y cerrarles sus locales políticos y sus partidos, ya que si no sería aceptar que organizaciones políticas puedan vivir fuera de las instituciones que dice la ley.»

Esta casi declaración de guerra fue, lógicamente, mal acogida por una oposición que se veía así retada, emplazada. No se puede olvidar en qué contexto tuvo lugar esta rueda de prensa: sólo cuatro días después de la decisión gubernamental de elevar los precios de productos de consumo básico para la población (cereales, harina, azúcar, aceite, mantequilla y leche). Con subidas que iban del 14 al 77 por 100 como consecuencia de la eliminación de la Caja de Compensación que subvencionaba estos productos.

(9) Ver texto íntegro de la conferencia de prensa en *Al Magrib*, 3 de junio de 1981, páginas 1, 2 y 3.

La oposición a estas medidas llevó a la inmediata redacción de un comunicado común entre U. S. F. P. y P. P. S. que denunciaba la decisión gubernamental, exigía la anulación de las subidas, el castigo de los especuladores, la mejora del poder adquisitivo, daba su apoyo a la oposición parlamentaria y pedía el inmediato cese de la ola de detenciones contra militantes de ambas organizaciones. Este concierto de la oposición de izquierdas fue acompañado del comienzo de una campaña sindical en la misma dirección encabezada por la C. D. T. (Confederación Democrática de Trabajadores) y la U. M. T. (Unión Marroquí del Trabajo).

La respuesta de la Administración será inicialmente de repliegue ante la campaña social e incluso parlamentaria de oposición a los aumentos. Todos los grupos parlamentarios (P. P. S., U. S. F. P., Demócratas Independientes, Istiqlal y R. N. I., según el orden cronológico de presentación ante la Cámara) van a pedir que el Gobierno explique su política económica. El ministro de Finanzas, Abdelkamel Rerhaye, hablará en nombre del Gobierno ante el Parlamento el día 6 de junio. Dos días después es anunciada la reducción del 50 por 100 de los aumentos y el incremento de un 8 por 100 de los salarios base de los funcionarios.

Pero la dialéctica poder/oposición va a continuar. La U. S. F. P. decide la retirada de sus representantes de la Comisión Nacional de Enseñanza (formada a raíz del coloquio de Ifran en el verano de 1980) como protesta por su inoperancia y para no avalar la política retardataria del Gobierno en materia de enseñanza. El secretario general de la U. S. F. P., Abderrahim Buabid, aclarará en una entrevista con Al-Muharrir que esta comisión no tiene carácter constitucional, sin duda aludiendo a las duras palabras del rey en la rueda de prensa del 1 de junio, pero en parte tanteando al Gobierno para ver su reacción.

En este marco tendrán lugar las huelgas generales de Casablanca del 18 de junio (convocada por la U. M. T.) y la de ámbito nacional convocada por la central socialista C. D. T. para el día 20. Ambas formaban parte de la lucha contra la subida de los precios y en el curso de la segunda tendrían lugar los graves acontecimientos de Casablanca que arrojaron un balance de 66 muertos según la versión oficial y de varios cientos según fuentes de la oposición. Estos hechos, sumados a los procesos que se han seguido contra sindicalistas en todo el país, permiten intuir una ruptura con el proceso de liberalización iniciado en Marruecos desde que en 1974 el poder decidiera apoyarse en la oposición (que incluía entonces al Istiqlal) para recuperar el Sahara Occidental. El camino para llegar a la propuesta marroquí en Nairobi de celebrar un «referéndum controlado» para autodeterminación en el Sahara, no es ajeno a esta ruptura que ha implicado el

cierre de los diarios socialista y comunista. Queda por ver si la oposición acepta el reto real saliendo del Parlamento y si el poder le concede entonces el derecho a la vida legal. En definitiva, si Marruecos opta por el camino democrático o repite la experiencia sin salida de vivir bajo el estado de excepción como en los años 1965-1974 (10).

(10) En septiembre de 1981 se procedió a la detención de Abderrahim Buabid y otros miembros de la ejecutiva de la USFP, que fueron condenados a un año de prisión por un Tribunal.